vinetur

La vendimia temprana de California deja vinos más intensos y frescos

Las bayas pequeñas y los racimos ligeros recortan la producción en muchas zonas vitícolas

viernes 2 de octubre de 2026



La vendimia de 2026 en California avanza varias semanas antes de lo habitual y, al mismo tiempo, con menos carga por cepa en muchas zonas. Wine Institute informó este jueves, 1 de octubre, de que bodegas y viticultores de distintos puntos del estado

están viendo una campaña temprana, con racimos más ligeros y bayas pequeñas, un patrón que, a juicio de muchos productores, está dando vinos con más concentración de sabor, aromas marcados y buena frescura.

El adelanto arrancó tras un mes de marzo más cálido de lo normal, que puso en marcha antes el ciclo vegetativo. Después llegaron lluvias y vientos fuertes durante la floración de primavera, dos factores que alteraron el cuajado en muchas regiones vitícolas de California. El resultado, según trasladan los productores, ha sido una formación irregular de las bayas y una menor cantidad de uva por racimo.

Esa menor producción no se está interpretando de forma uniforme como una mala noticia dentro de las bodegas. La lectura que hacen varias firmas es que el tamaño pequeño de la baya está elevando la intensidad de sabor y el perfil aromático de los vinos que ya están en elaboración. Terah Bajjalieh, propietaria y enóloga de Terah Wine Co., con sede en Oakland, afirma que 2026 apunta a ser una añada de acidez viva, aromas intensos y una estructura de tanino más ligera, con vinos definidos y nítidos.

En la costa norte y la costa central, las condiciones del verano han ayudado a que la maduración avanzara sin episodios prolongados de calor. Esa combinación de arranque temprano y verano moderado ha permitido, según varias bodegas, mantener el equilibrio de la fruta pese a la rapidez del calendario. La recogida comenzó en la South Central Coast a finales de junio, y en algunos viñedos del valle del Russian River ya había terminado a mediados de septiembre.

Sean W. McBride, propietario y enólogo de Crosby Roamann, en Napa Valley, califica la campaña como una de las más interesantes que ha visto hasta ahora. Atribuye esa impresión al inicio adelantado de la temporada y a un verano templado, que, en su opinión, ha favorecido una maduración homogénea y regular.

Uno de los ejemplos más concretos está en Mendocino County. Bonterra Organic Estates inició la vendimia el 22 de julio con Pinot Gris, casi dos semanas antes que en 2025. Su director general, John Kane, sostiene que las bayas más pequeñas han aportado intensidad a varios lotes y que el adelanto de la recogida ha ayudado a conservar la frescura y el equilibrio natural de los vinos.

En Sonoma County, Bacigalupi Vineyards está viendo señales parecidas en su Pinot Noir del Russian River Valley. Nicole Bacigalupi, directora general de la bodega, asegura que el vino presenta sabores intensos y más color del habitual en esa variedad dentro de la casa. Añade que el tamaño reducido tanto de las bayas como de los racimos suele traducirse en una mayor concentración, algo que, afirma, ya se aprecia en 2026.

La misma lectura llega desde la costa central. En Tablas Creek Vineyard, en la zona occidental de Paso Robles, las variedades del Ródano están ofreciendo color marcado y perfiles varietales muy definidos. La finca realizó su primera recogida el 7 de agosto con un pequeño lote de Viognier. Jason Haas, socio y director general de la bodega, resume la campaña con una idea doble: menos cantidad, pero una calidad muy alta en la fruta que está entrando en bodega.

Wine Institute sitúa la frescura como otro de los rasgos comunes de la añada, tanto en blancos como en tintos. En algunos viñedos, la floración temprana dio además más tiempo de permanencia en planta a la uva, aunque la fecha de recogida acabara llegando antes que otros años. Ese margen adicional de maduración, unido a la ausencia de calor prolongado en parte del verano, ayuda a explicar por qué muchas bodegas hablan de vinos intensos sin pérdida de tensión ni de carácter varietal.

La evolución de esta vendimia importa también más allá de la calidad final de los vinos. Si los rendimientos más ligeros se confirman de forma amplia en California, el mercado de bebidas podría notar menos disponibilidad de uva y de vino a granel en algunos segmentos. Eso puede influir en la gestión de existencias, en las negociaciones de contratos y, en determinados casos, en los precios de compra y en el abastecimiento de cara a próximos meses, aunque ese efecto dependerá del volumen definitivo de la cosecha y de cómo responda cada región.

California tiene un peso central en el negocio del vino en Estados Unidos, de modo que cualquier cambio en su vendimia suele seguirse de cerca por bodegas, distribuidores y operadores del canal alimentario. Wine Institute, que representa a cerca de 1.000 bodegas californianas y empresas vinculadas al sector, señala que sus miembros concentran más del 80% de la producción de vino del país y el 95% de sus

exportaciones.

Por ahora, el balance que trasladan las bodegas es de optimismo medido: menos uva, pero señales favorables en concentración, acidez y expresión de cada variedad. Wine Institute avanzó que publicará más adelante este otoño un informe más amplio sobre la cosecha de California, con información adicional por regiones y una visión más completa de la añada de 2026.